

Introducción

En su 116ª reunión, el Consejo Ejecutivo pidió¹ al Director General que preparase un proyecto de estrategia y plan de acción para incorporar una perspectiva de género en el marco global de la labor de la Organización, en respuesta a la Plataforma de Acción de Beijing, adoptada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, y a las conclusiones convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas relativas a la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas y los programas del sistema de las Naciones Unidas.² En respuesta a esa petición, la Secretaría presentó por conducto del Consejo Ejecutivo a la Asamblea de la Salud un proyecto de estrategia para someterlo a su consideración.

La 60ª Asamblea Mundial de la Salud adoptó la resolución WHA60.25, en la que toma nota con reconocimiento de la estrategia e insta a los Estados Miembros a que formulen estrategias nacionales para abordar las cuestiones de género en las políticas, programas e investigaciones sobre salud, así como en los procesos de planificación. En ella se insta también a los Estados Miembros a que velen por que, en todos los niveles de prestación de atención y de servicios de salud, se incorpore una perspectiva equitativa en cuestiones de género. Además, en la resolución se pide a la Directora General que vele por la plena aplicación de la estrategia.

La finalidad de la estrategia es mejorar, ampliar e institucionalizar la capacidad de la OMS para analizar el papel del género y el sexo en la salud, así como seguir de cerca y abordar las desigualdades en salud evitables relacionadas con el género. Se admite en general que la incorporación de una perspectiva de género en las políticas y los programas es importante para alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio,³ no sólo el objetivo 3 sobre la autonomía de la mujer y la igualdad entre los géneros. La estrategia reforzará el papel de la OMS en el logro de los objetivos relacionados con la salud, y se basa en la política de género de la OMS adoptada por la Secretaría en 2002.

La estrategia es plenamente coherente con la política sobre igualdad entre los géneros y la estrategia de generalización de la perspectiva de género del conjunto del sistema de las Naciones Unidas, y comprende las siguientes orientaciones estratégicas: aprovechamiento de la capacidad de análisis y planificación de la OMS en materia de género; incorporación del género en las actividades principales de gestión de la OMS; fomento del uso de datos desglosados por sexo y de los análisis de género, y establecimiento de mecanismos de responsabilización.

Las disposiciones de la resolución WHA60.25 están firmemente ancladas en el Plan estratégico a plazo medio 2008-2013 de la OMS.⁴ La OMS informará a sus órganos deliberantes cada dos años acerca de los progresos realizados en la aplicación de la estrategia.

¹ Véase el documento EB116/2005/REC/1, acta resumida de la segunda sesión.

² Véanse los documentos oficiales de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Quincuagésimo segundo período de sesiones. Suplemento Nº 3 (A/52/3/Rev.1), cap. IV, párr. 4.

³ Descritos en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Resolución 55/2 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

⁴ Documento A/MTSP/2008-2013/PB/2008-2009 y Corr. 1.

Estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS^{1*}

01

En su 116ª reunión, el Consejo Ejecutivo pidió al Director General que, en respuesta a la Plataforma de Acción de Beijing y a las conclusiones convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas,² presentara un proyecto de estrategia y un plan de acción para integrar una perspectiva de género en las actividades de la OMS. La presente estrategia está basada en un documento anterior³ y en compromisos ya suscritos a escala regional.⁴ Este documento se presenta en cumplimiento de dicha petición.

02

La estrategia es fruto de un amplio proceso de consultas con todos los sectores de la Organización y con representantes de ministerios de salud y especialistas externos, proceso que llevó a la conclusión de que había que integrar la igualdad y equidad entre hombres y mujeres en la planificación estratégica y operativa general de la OMS, a fin de inducir cambios sistémicos en todas las áreas de trabajo. Sigue adelante la elaboración de un plan de acción para aplicar la estrategia.⁵

03

Los participantes en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), invocando la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1979) y la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena, 1993), subrayaron la importancia de la igualdad entre los géneros en todos los ámbitos del desarrollo social y económico y exhortaron a los organismos de las Naciones Unidas y los gobiernos nacionales a asegurarse de que al establecer objetivos, asignar recursos, definir actividades y prever los resultados de los programas se tenga en cuenta la cuestión de la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres. En particular, en la Conferencia de Beijing se definió «la incorporación de la perspectiva de género» como una estrategia básica para promover la igualdad entre los géneros.

* Tomado del documento WHASS1/2006-WHA60/2007/REC/1, anexo 2.

¹ Véase la resolución WHA60.25.

² Véase, el documento EB116/2005/REC/1, acta resumida de la segunda sesión.

³ *Integración de las perspectivas de género en la labor de la OMS*. Organización Mundial de la Salud, 2002.

⁴ Véanse, por ejemplo: *Strategic action plan for the health of women in Europe*. Copenhague, Organización Mundial de la Salud, 2001; la resolución AFR/RC53/R4, titulada «Women's health: a strategy for the African Region»; y la resolución CD46.R16 de la OPS, titulada «Política de la OPS en materia de igualdad de género».

⁵ Documento WHO/FCH/GWH/07.1.



04

El Consejo Económico y Social definió «la incorporación de la perspectiva de género» como sigue:

La incorporación de la perspectiva de género es el proceso de evaluación de las consecuencias para las mujeres y los hombres de cualquier actividad planificada, inclusive las leyes, políticas o programas, en todos los sectores y a todos los niveles. Es una estrategia destinada a hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como de los hombres, sean un elemento integrante de la elaboración, la aplicación, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es lograr la igualdad entre los géneros.⁶

⁶ Conclusiones convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

05

Entre los objetivos de desarrollo internacionalmente acordados que figuran en la Declaración del Milenio está el de promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer como medios eficaces de combatir la pobreza, el hambre y las enfermedades y de estimular un desarrollo verdaderamente sostenible.¹ Las Naciones Unidas están profundizando en la incorporación de la perspectiva de género por medio de una estrategia que engloba al sistema entero, a la cual se ajusta la presente estrategia.

06

Para garantizar que mujeres y hombres de todas las edades gocen de iguales oportunidades de disfrutar de equidad sanitaria y del mejor estado de salud que les sea posible alcanzar, es preciso que el sector de la salud reconozca que son distintos desde el doble punto de vista del sexo y del género. En razón de sus diferencias sociales (de género) y biológicas (de sexo), las mujeres y los hombres afrontan distintos riesgos sanitarios, reciben respuestas diferentes de los sistemas de salud y se distinguen en los comportamientos saludables que adoptan y los resultados sanitarios que obtienen.

07

En muchas sociedades las mujeres tienen menos acceso a la información y atención sanitarias y a los servicios y recursos necesarios para proteger su salud. El sexismo influye también en la salud de los hombres, al imponer estereotipos que los inducen a adoptar conductas arriesgadas y los llevan a descuidar su salud. Además, la interdependencia del género con la raza y otras formas de estratificación social se traduce en desigualdades en cuanto a los beneficios sanitarios entre distintos grupos sociales y entre mujeres y hombres.

08

El apoyo de la OMS a los Estados Miembros debe servir a éstos para concebir medidas de desarrollo sanitario que respondan a las necesidades específicas de mujeres y hombres y de chicos y chicas, redunden en su provecho y los ayuden a alcanzar un estado de salud óptimo. En este sentido, el análisis del papel del género y del sexo en la salud y la adopción de medidas que atiendan las necesidades de mujeres y hombres desfavorecidos deben ser parte integrante de la labor de la OMS en todos los niveles de la Organización. Ello podría requerir la adaptación de los programas y políticas vigentes para que respondieran a necesidades específicas de manera justa e igualitaria, lo que serviría para que todas las personas participaran en la tarea de conseguir salud y desarrollo y se beneficiaran de sus frutos, y también para fomentar la igualdad entre los géneros. Esta labor debe centrarse en superar la particular situación de desventaja en la que se encuentran las mujeres, a resultas de la discriminación por motivos de género a fin de mejorar de manera apreciable la salud de la mujer.

Metas y objetivos

09

Las orientaciones estratégicas que se exponen a continuación tienen por objeto mejorar y ampliar los medios de acción de la Secretaría para analizar el papel del género y del sexo en la salud y para vigilar y corregir las desigualdades sistémicas y evitables por motivos de género en el sector sanitario. Cuando los programas técnicos se concentran claramente en esta falta de igualdad entre los géneros, las políticas y herramientas resultantes permiten prestar un mejor apoyo a los Estados Miembros en la concepción y aplicación de estrategias sanitarias eficaces y adaptadas a las necesidades específicas de mujeres y hombres. Estas orientaciones estratégicas deben ser introducidas gradualmente, y ser objeto de supervisión y evaluación periódicas.

¹ Resolución 55/2 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Principios rectores

10

Para tener la seguridad de que el apoyo prestado a los Estados Miembros incorpore plenamente el análisis del papel del género y del sexo en la salud y sirva para definir medidas apropiadas, la Secretaría se guiará por los siguientes principios:

- abordar la discriminación por motivos de género es un requisito previo para la equidad sanitaria;
- por lo que respecta a la integración de una perspectiva de género, la dirección y responsabilidad última residen en los más altos niveles políticos y técnicos de la Organización;
- los programas son responsables de analizar el papel del género y del sexo en sus áreas de trabajo y de definir continuamente, en todos sus objetivos estratégicos, respuestas adecuadas y adaptadas a cada género;
- es indispensable que mujeres y hombres participen por igual en la adopción de decisiones en todos los niveles de la Organización para que sean tenidas en cuenta sus diversas necesidades;
- la gestión de la actuación profesional debe incluir la supervisión y evaluación de la integración de una perspectiva de género.



Orientaciones estratégicas

11

Desarrollo en la OMS de la capacidad de analizar y planificar las cuestiones de género. Para que el análisis del papel del género y del sexo en la salud y una adecuada planificación al respecto estén plenamente integrados en todos los ámbitos de la labor de la OMS, es necesario que el personal tenga nociones básicas sobre el tema. Se establecerán en toda la Organización mecanismos de apoyo y supervisión, en particular designando a coordinadores que cuenten con la adecuada competencia técnica. Los directivos serán responsables de que el personal adquiera la capacidad necesaria para analizar y abordar las cuestiones relativas al género y la salud, y rendirán cuentas al respecto.

12

La red sobre género, mujer y salud de la Secretaría, integrada por funcionarios de los tres niveles de la Organización, ha elaborado herramientas de formación individual y de autoaprendizaje que se implantarán en todos los ámbitos de la Organización para que el personal adquiera o consolide conocimientos en el tema. Esta labor se hará extensiva a programas de aprendizaje mundiales o institucionales, así como a cursillos específicos. Además, la formación sobre gestión basada en los resultados comprenderá módulos sobre análisis, planificación, supervisión y evaluación de las cuestiones ligadas al género.

13

Integrar una perspectiva de género en todos los ámbitos de administración de la OMS. El hecho de tener en cuenta las cuestiones de género en las diversas labores de planificación, presupuestación, supervisión y evaluación de la gestión basada en los resultados ejerce una influencia real en el trabajo de la Organización.

14

Puesto que la consecución de la paridad entre mujeres y hombres y de la equidad en la salud constituye un objetivo transversal del trabajo de la OMS, es preciso incorporar el análisis de las cuestiones de género al definir estrategias de cooperación en los países, objetivos estratégicos a plazo medio y el presupuesto por programas. El presupuesto correspondiente a cada objetivo estratégico debe prever la integración de análisis desde el punto de vista del género y de respuestas adecuadas en la materia, mientras que el dispositivo de supervisión y evaluación de la ejecución debe incorporar indicadores sensibles al género. Asimismo, en la evaluación periódica, tanto cualitativa como cuantitativa, de las actividades, deben incluirse datos sobre los progresos realizados y las enseñanzas extraídas respecto a la integración de una perspectiva de género en la labor de la OMS. En todos los niveles de la Organización, los programas técnicos y de gestión correspondientes se dotarán de los instrumentos y medios de acción necesarios para que tal integración sea efectiva.

15

Fomentar la utilización de datos desglosados por sexo y análisis por género. Con arreglo al compromiso suscrito en el Undécimo Programa General de Trabajo,¹ la OMS utilizará datos desglosados por sexo al planificar y supervisar la ejecución de sus programas y al prestar apoyo a los Estados Miembros para que perfeccionen la recopilación, el análisis y la utilización de datos cuantitativos sobre salud desglosados por sexo, edad y otras formas pertinentes de estratificación social. La Organización promoverá asimismo investigaciones cuantitativas y cualitativas para analizar las complejas repercusiones sobre la salud de factores sociales y culturales, y tratará de reducir la presencia de prejuicios sexistas que influyen en la información y la investigación sanitarias.

¹ Documento A59/25, párr. 116.

16

Partiendo del análisis de datos sanitarios desglosados por sexo es preciso estudiar las diferencias observadas entre hombres y mujeres, definir posiciones y recomendaciones políticas y elaborar normas, principios, herramientas y directrices para corregir toda diferencia injusta y evitable. Utilizando datos no sesgados, es esencial determinar las diferencias existentes, así como las razones que subyacen a ellas y los motivos por los que son injustas, inevitables o subsanables, y a partir de ahí definir con precisión las intervenciones eficaces al respecto. Con semejante análisis podrían entenderse mejor las diferencias en ámbitos tales como los riesgos sanitarios y los factores de protección, el acceso a los recursos para cuidar de la salud, la manifestación, gravedad y frecuencia de las enfermedades y los resultados sanitarios, los comportamientos saludables, y los factores de orden social, económico y cultural que contribuyen a la mala salud y las enfermedades, así como las consecuencias de éstas. Ello, además, debería servir para que los sistemas y servicios de salud ofrecieran respuestas equitativas y adecuadas y para que los hombres y mujeres que dispensan asistencia sanitaria, tanto oficial como no oficial, recibieran igual reconocimiento y apoyo.

17

Establecer mecanismos de responsabilización. La responsabilidad de integrar efectivamente una perspectiva de género en los programas y planes operacionales de la OMS recaerá primordialmente en el personal directivo de la Organización. La aplicación eficaz de esta estrategia requerirá liderazgo, en particular de parte de los directivos, y personal con experiencia en cuestiones de género. La aplicación por el personal se evaluará con indicadores apropiados mediante el sistema de gestión y mejora del desempeño. Periódicamente se informará a los órganos deliberantes de los progresos realizados para integrar análisis y medidas de género en la labor de la OMS.

18

Función de la red sobre género, mujer y salud. Para aplicar las orientaciones estratégicas será necesario sensibilizar al personal, informarlo, prestarle apoyo técnico y orientarlo en su labor. Bajo la dirección de los altos cargos de la Organización, la red sobre género, mujer y salud ayudará a poner en práctica la estrategia promoviendo los conocimientos sobre género y salud y secundando las actividades destinadas a corregir las desigualdades o injusticias que sufran hombres o mujeres al recibir o dispensar atención sanitaria. La red prestará especial atención a los temas de salud relacionados con la desigualdad entre hombres y mujeres y con los objetivos estratégicos para la salud femenina definidos en el Plan de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Plataforma de Acción de Beijing y el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005.¹ Se trata, por ejemplo, de aumentar el acceso de las mujeres a una atención de salud de alta calidad, satisfacer sus necesidades de salud sexual y reproductiva, adoptar medidas contra la violencia de género y reducir la carga de atención que soportan las mujeres. La red también examinará la manera en que las normas y roles de género afectan a la salud de los hombres.

19

La red trabajará con colaboradores internos y externos, incluidos otros organismos de las Naciones Unidas, para generar conocimientos sobre políticas e intervenciones eficaces y catalizar su aplicación; elaborará normas, principios, herramientas y directrices para integrar las cuestiones de género en los sistemas de salud y las actuaciones de salud pública; prestará asesoramiento técnico a los ministerios de salud y otros interlocutores en los Estados Miembros; y propugnará y encabezará la creación de alianzas para sensibilizar sobre el tema y promover medidas encaminadas a lograr la equidad sanitaria.

¹ Resolución 60/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.



20

En su 120ª reunión, en enero de 2007, el Consejo Ejecutivo examinó el proyecto de estrategia y adoptó la resolución EB120.R6.¹

Intervención de la Asamblea de la Salud

21

[La Asamblea de la Salud adoptó la resolución WHA60.25 en su undécima sesión plenaria, el 23 de mayo de 2007.]

¹ Véase el documento EB119/2006-EB120/2007/REC/2, acta resumida de la sexta sesión de la 120ª reunión y acta resumida de la novena sesión, sección 2.



Estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS

La 60ª Asamblea Mundial de la Salud,

Habiendo considerado el proyecto de estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS;¹

Recordando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994), la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995), las recomendaciones dimanantes de la Conferencia Beijing + 10 (2005) y sus informes, las conclusiones convenidas 1997/2 del Consejo Económico y Social, la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas 2000, el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005², y la resolución WHA58.30, sobre la aceleración de la consecución de los objetivos de desarrollo relacionados con la salud acordados internacionalmente, incluidos los que figuran en la Declaración del Milenio,

- 1** TOMA NOTA CON RECONOCIMIENTO de la estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS;
- 2** INSTA a los Estados Miembros:
 - (1) a que incluyan el análisis y la planificación de las cuestiones de género en las actividades conjuntas de planificación estratégica y operativa y en la planificación presupuestaria, según proceda, incluidas las estrategias de cooperación en los países;
 - (2) a que formulen estrategias nacionales para abordar las cuestiones de género en las políticas, programas e investigaciones sobre salud, inclusive en la esfera de la salud sexual y reproductiva;
 - (3) a que hagan hincapié en la capacitación y la sensibilización en materia de género, mujer y salud, y en la promoción de esta cuestión;
 - (4) a que velen por que en todos los niveles de prestación de atención y de servicios de salud, incluidos los destinados a los adolescentes y los jóvenes, se incorpore una perspectiva equitativa en cuestiones de género;
 - (5) a que recopilen y analicen datos desglosados por sexo, realicen investigaciones sobre los factores subyacentes a las disparidades entre los géneros y tengan presentes los resultados al elaborar políticas y programas;
 - (6) a que avancen hacia la igualdad entre mujeres y hombres en el sector de la salud para garantizar que la contribución de mujeres, hombres, niñas y niños como prestadores de atención de salud sea tomada en cuenta en la planificación y las políticas sanitarias y en la capacitación del personal de atención de salud;

¹ Véase documento A60/19.

² Resolución 60/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

3

PIDE a la Directora General:

- (1) que evalúe y corrija las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres en la planificación, ejecución, supervisión y evaluación de la labor de la OMS, y que ello figure como requisito en las descripciones de puesto y como criterio en las evaluaciones del desempeño;
- (2) que defina indicadores y supervise la aplicación de la estrategia por la Secretaría en la Sede, las oficinas regionales y las oficinas en los países, y garantice la rendición de cuentas al respecto;
- (3) que preste apoyo y dé continuidad a la integración de una perspectiva de género en todas las actividades normativas y programáticas de la OMS, incluso mediante la contratación, lo antes posible, de personal con responsabilidades y experiencia específicas en cuestiones de género y salud de la mujer;
- (4) que apoye a los Estados Miembros con el fin de crear capacidad propia para el análisis y las acciones de género y para formular y mantener estrategias, planes de acción, y los presupuestos pertinentes para integrar la igualdad entre hombres y mujeres en todas las políticas, programas e investigaciones sobre salud;
- (5) que otorgue prioridad a la utilización de datos desglosados por sexo y al análisis de las cuestiones de género en las publicaciones de la OMS, incluidos los documentos pertinentes presentados al Consejo Ejecutivo y la Asamblea de la Salud, y en las actuaciones para reforzar los sistemas de información sanitaria, a fin de garantizar que se tenga en cuenta la noción de la igualdad entre mujeres y hombres como determinante de la salud;
- (6) que vele por que en las evaluaciones programáticas y temáticas se haga constar la medida en que se han integrado las cuestiones de género en la labor de la Organización;
- (7) que obtenga y difunda información sobre prácticas adecuadas de medición del impacto de la integración de una perspectiva de género en las políticas de salud, incluida la elaboración de indicadores y sistemas de información sanitaria que desagreguen los datos por sexos;
- (8) que vele por la plena ejecución de la estrategia, e informe cada dos años a la Asamblea de la Salud por conducto del Consejo Ejecutivo sobre los progresos realizados.



«...para ampliar las oportunidades, las posibilidades y las actividades de la mujer se necesita adoptar un enfoque doble, a saber, ejecutar programas que apunten a atender las necesidades básicas y específicas de la mujer en cuanto a fomento de la capacidad, desarrollo organizativo y empoderamiento e incorporar una perspectiva de género en todas las actividades de formulación y aplicación de programas...»¹

¹ Incorporación de una perspectiva de género en todas las políticas y los programas del sistema de las Naciones Unidas. Nueva York, Naciones Unidas, 2006. Resolución N° 2006/36 del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

Catalogación por la Biblioteca de la OMS:

Estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS.

1.Salud de las mujeres. 2.Identidad sexual. 3.Política de salud. 4.Planificación en salud. 5.Factores sexuales. 6.Organización Mundial de la Salud. I.Organización Mundial de la Salud. Departamento de Género, Mujer y Salud.

ISBN 978 92 4 359770 6

(Clasificación NLM: QZ 53)

© Organización Mundial de la Salud, 2009

Se reservan todos los derechos. Las publicaciones de la Organización Mundial de la Salud pueden solicitarse a Ediciones de la OMS, Organización Mundial de la Salud, 20 Avenue Appia, 1211 Ginebra 27, Suiza (tel.: +41 22 791 3264; fax: +41 22 791 4857; correo electrónico: bookorders@who.int). Las solicitudes de autorización para reproducir o traducir las publicaciones de la OMS - ya sea para la venta o para la distribución sin fines comerciales - deben dirigirse a Ediciones de la OMS, a la dirección precitada (fax: +41 22 791 4806; correo electrónico: permissions@who.int).

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización Mundial de la Salud, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la Organización Mundial de la Salud los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan letra inicial mayúscula.

La Organización Mundial de la Salud ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la Organización Mundial de la Salud podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Imprimido en Suiza

Fotografías

- pág. 1: E. Huffman / Banco Mundial - pág. 9: C. Giray / ONUSIDA
- pág. 4: L. Alyanek / ONUSIDA - pág. 16: C. Carnemark / Banco Mundial
- pág. 7: S. Wallace / Banco Mundial - págs. 4-5 y págs. 12-13: OMS

Department of Gender, Women and Health (GWH)
Family and Community Health (FCH)
World Health Organization
20 Avenue Appia
1211 Geneva 27
Switzerland

Website: <http://www.who.int/gender/en/>

Se presenta en este documento la estrategia de la OMS para incorporar el análisis y las acciones de género en sus actividades. Se reproduce además la resolución WHA60.25, adoptada por la 60ª Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 2007.

La estrategia desarrolla cuatro orientaciones estratégicas que aspiran a mejorar y ampliar la capacidad de la OMS para analizar el papel del género y el sexo en la salud, así como para seguir de cerca y abordar las desigualdades en salud evitables relacionadas con el género; a saber: aprovechar la capacidad de análisis y planificación de la OMS en materia de género; incorporar el género en las actividades principales de gestión de la OMS; fomentar el uso de datos desglosados por sexo y los análisis de género, y establecer mecanismos de responsabilización.

La estrategia está dirigida a todo el personal directivo y los funcionarios técnicos y administrativos de la OMS, pues el género es una cuestión transversal y la aplicación de la estrategia de incorporación de la perspectiva de género requerirá el compromiso, la participación y la contribución de todo el personal.

ISBN 978 92 4 359770 6

